

Opinión

El Jardín de Bomarzo

por BOMARZO



Fútbol, religión, política

“Existe una ética religiosa y una laica, una ética cristiana y una ética atea; hay quien piensa que la primera es superior a la segunda: al menos desde que perdí la fe en Dios gracias a Unamuno y Nietzsche (o por culpa de los dos), yo pienso exactamente lo contrario”.
Javier Cercas en *El Loco de Dios en el fin del mundo*.

En torno a este 40 de mayo, y cualquiera con estas temperaturas se mantiene dentro del sayo, se han hecho coincidir tres hechos significativos de gran calado social cuando el verano y el sol recio se han instalado sobre un país que se relame ante el inminente estío vacacional. Agotados de tanta tralla, hasta los más críticos necesitan tomar brisa. Comienza el Mundial de Fútbol y eso no es poca cosa, durante las próximas semanas la cita se convertirá en el asunto principal porque es, posiblemente, la única cosa que nos pone a todos de acuerdo, Vox y Adelante cogen la misma bandera y saltan o protestan por las mismas cosas e, incluso, se abrazan ante el éxito de la roja. Es la grandeza del fútbol, que en este caso se celebra de manera conjunta entre Estados Unidos, Méjico y Canadá, uniéndoles ante una cita futbolística cuando Trump y su muro frente a Méjico y sus aranceles ante Canadá tanto ha hecho para lo contrario. El fútbol, el deporte en general, nos humaniza, destensa, saca la parte buena de la pasión humana, nos reúne en familia y, también, socialmente.

Como lo ha hecho la visita del Papa León XIV, un hombre que se ha mostrado cercano, sensato, de hablar sereno y mirar bonito. Incluso para quienes no cultivan fe, que no hay

El fútbol nos humaniza, destensa, saca la parte buena de la pasión humana, nos reúne en familia y, también, socialmente. Como lo ha hecho la visita del Papa León XIV

que ser creyente para emocionarse con actos masivos de personas a las que mueven la común convicción ante lo que no se ve. No hay que ser creyente para ser un buen ser humano, para ganarse el derecho al cielo en caso de estar éste parcelado tras el más allá. Es hermoso el rostro de la creencia, sobre todo de esos jóvenes de belleza natural que se unen en torno al mensaje de Cristo y de este Papa humano, como lo es el de hombres y mujeres que entregan sus vidas en las misiones en ayuda a los más desprotegidos y viven en el pico más elevado que pueda alcanzar el genoma humano. La fe extrema es muy envidiable.

Fútbol y religión, cada uno a su modo, son un reclamo a la unidad y solo en sus extremos más radicales ofrecen la peor cara de la huma-

nidad. Pasa como con la política, tan necesaria y justa para todo lo bueno que desde ella se puede conseguir como deleznable en su peor rostro.

Parlamento. El calendario también nos ha traído por este 40 de mayo la constitución del Parlamento de Andalucía, los primeros pasos de las diferentes formaciones de cara a los próximos cuatro años de gobierno y, cómo no, el arranque de las negociaciones entre PP y Vox de cara a un posible acuerdo. Vox ha querido quedarse fuera de la mesa del parlamento al no ser el elemento bisagra clave de la misma y deja esta conversación para más adelante cuando prosperen, si se da, las conversaciones que esta semana comenzaron en el despacho de plenos del Parlamento, a escasos cinco metros del de Moreno Bonilla.

Cuatro integrantes del PP y tres de Vox, entre ellos el presidente Juanma junto a Sanz y Repullo, frente a Gavira y Montse Lluís. Una primera toma de contacto en clave de tanteo, haciendo ver Moreno Bonilla su deseo íntimo de gobernar en solitario y dejando claro Lluís, tras la pregunta de Torres, que su idea

es entrar en el gobierno. A partir de ahí se cruzarán propuestas para avanzar tanto en la línea política del gobierno resultante, que es lo primero que persigue Vox, como del reparto de sillones y, en este punto, una de dos: o esto va rápido y entre el fútbol y el verano lo diluyen socialmente o va lento y, mientras, va creciendo un relato donde el PP y Andalucía son rehenes de la prioridad ultra. Nadie valora ni remotamente la idea de repetir las elecciones a sabiendas de que la izquierda tiene un master en cuanto a su capacidad de reorganizarse y se teme que el tiro, al final, termine en el pie. Distinto es que se filtre que no hay temor en una posible repetición, pero la moderación dominante es diametralmente contradictoria con el espíritu aventurero.

Distinto es como, llegado al acuerdo que dé, va a enfocar Moreno Bonilla la próxima legislatura porque se cuenta que anda muy jus-



to de crédito sobre buena parte de su entorno porque, entiende, no se ha fajado lo suficiente y solo su marca no ha bastado. También se comenta que en el PP nacional, ese mismo que anda dándole abrazos por el contundente resultado, andan descorchando burbujas porque el efecto Juanma ha quedado en efecto y no es lo mismo presentarse en clave nacional con una aplastante mayoría absoluta en Andalucía tras lo sucedido en Extremadura, Aragón y Castilla y León que hacerlo negociando, también, con Vox. El PP de Málaga, por ejemplo, es muy crítico con el entorno del presidente y no hay quien apunte que con Bendo, Elías, se alcanzó una mayoría absoluta que ahora no. Maldades.

En el PSOE, mientras, ven los toros desde el tendido sol porque no hay presupuesto para mejor visión. Montero coge la portavocía –relega a María Márquez– de su grupo y se asegura el Senado por cuota parlamentaria junto a Susana Díaz y Juan Espadas y, con ello, la vía de Madrid queda cerrada para cuando deba abandonar Andalucía, que será tras las generales y el posterior congreso. Pone a López Gil

En el PP nacional, ese mismo que anda dándole abrazos por el contundente resultado, andan tocados porque el efecto Juanma ha quedado solo en efecto

en una vicepresidencia en la mesa del parlamento, con lo que le señala de su máxima confianza en un cargo similar al que desempeñó Irene García, a quien también protegerán con un puesto destacado. Y a esperar nuevas guerras, que las habrá, en Andalucía con lo que se negocie y en las provincias, que están todas en el día después. En Cádiz, por ejemplo, donde se avecinan tiempos revueltos. Pero cuándo en Cádiz no hubo temporal.

Fútbol, religión, política. Qué sería de todos nosotros sin ninguna de las tres cosas. Habrá quien opine que eliminándolas la vida sería maravillosa. ■

Visita nuestros blogs de opinión en andaluciainformacion.es



eugarto

